

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi nieto descubre el sexo mientras duermo y yo descubro un placer que nunca habría imaginado.

Relato:

Me llamo Carmen y tengo 62 años, soy viuda desde hace 5 años. Soy la típica mujer mayor con un culo gordo y las tetas grandes y blancas con dos pezones gordos y rosados. En verano viene a pasar conmigo un nieto que tiene 18 años, Jaime, los dos tenemos muy buena relación, siempre dándonos abrazos y besos. Estamos acostumbrados a dormir la siesta juntos en mi cama por que la habitación es más fresca, un día de mucho calor mi nieto llevaba puesto un bañador y yo una bata fina con 4 botones que dejaba ver mis tetas sin sujetador, nos tumbamos juntos en mi cama y mi nieto me abraza por detrás, con su cuerpo pegado a mi espalda y sus manos alrededor de mi cintura, rozando mis tetas, al poco me duermo y noto como mi nieto me desabrocha dos botones de mi bata, y mis tetas quedan al aire, las acaricia y se recrea en mis pezones, yo me he quedado bloqueada, no se que hacer y sigo haciéndome la dormida, mi nieto se saca la polla y la pone en mi raja del culo por encima de las bragas, yo la noto dura, estoy temblando y me estoy poniendo muy cachonda, noto el roce de su polla contra mi culo, de pronto para y noto como varios chorros calientes traspasan mis bragas y me moja los pelos del coño y mi ojete del culo y yo exploto en un super orgasmo, mi nieto se duerme y yo marchó a lavarme temblando por la excitación y perpleja por lo que ha sucedido. Ninguno de los dos dijo nada de lo sucedido y seguimos haciendo vida normal. Por la noche al irme a dormir no puedo dejar de recordar como la polla de mi nieto se corrió en coño y en mi culo, y me tengo que hacer una paja. Al día siguiente he decidido probar la polla de mi nieto, a la hora de la siesta ya tengo las bragas mojadas, me he quitado las bragas y el sujetador y solo llevo puesto la bata de ayer, nos acostamos en mi cama y mi nieto me abraza como ayer, me hago la dormida y enseguida mis grandes tetas están en las manos de mi nieto, me acaricia el culo y se da cuenta que no llevo bragas, separa un poco mis piernas y acerca su cara a mi coño, yo me excito como una loca, tiemblo y sudo, huele mi coño, lo besa, lo lame con su lengua, y lo mismo con mi ojete del culo ojete del culo, ya no se donde estoy, estoy loca de gusto, mete un dedo hasta el fondo de mi coño, lo saca, me chupa el coño, me vuelve a meter el dedo y yo me corro como una loca, tengo que apretar los labios para no gritar y noto como un hilo de mi orina sale de mi coño y resbala hasta el ojete del culo, mi nieto se quita el bañador y noto como el capullo de su polla acariciando mi culo y mi coño mojados, de un empujón mi nieto me la mete entera y gime de placer, oigo que dice en voz baja -que estrecho lo tienes abuela-, yo vuelvo a estar cachondísima, jadeo y sudo, Jaime me folla despacio metiendo su polla hasta el fondo de mi coño, de pronto saca su polla y susurra varias veces -me corro

abuela, me corro- y noto como varios chorros de su leche caliente golpean con fuerza mi coño y chorrea hasta mi ojete y exploto, me vuelvo a correr como una loca. Mi nieto me limpia el coño con pañuelo de papel y se queda dormido junto a mí, yo estoy derrotada, jadeante, muerta de gusto y placer. No le he dicho nada de lo sucedido a mi nieto, seguimos haciendo vida normal, ahora viene más amenudo a visitarme y yo dejo que me siga regando con su leche.